

imperialismos que han destruido a sus padres.

No más rivalidades industriales, no más guerras; trabajo y paz.

Mis queridos amigos: dejadme expresar un ardiente deseo que he de esbozar rápidamente, pero que me parece calculado para afectar todas las naturalezas generosas.

Yo deseo con todo mi corazón que presto puedan unirse a la Internacional de Trabajadores los delegados de los maestros de todas las naciones para que preparen en común una forma de educación universal y para que sugieran los medios de sembrar en las mentes jóvenes ideas de las cuales broten la paz y la unión de los pueblos.

Razón, sabiduría, inteligencia, fuerzas de la mente y del corazón a quienes he invocado siempre devotamente,

venid a mí, ayudadme, sostened mi débil voz, llevadla si es posible a todas las gentes del mundo y difundidla donde quiera que haya hombres de buena voluntad. Un nuevo orden de cosas ha nacido. Las fuerzas del mal han muerto envenenadas por sus crímenes. Los voraces y los crueles verdugos mueren hartos de sangre. Los proletarios permanecen aún erectos, mutilados y diezmados, dolorosamente heridos por los pecados de sus jefes corrompidos y ciegos.

En breve se unirán para formar un proletariado universal, y ya veremos cumplirse la profecía social. La unión de los trabajadores traerá la paz al mundo.

(Arreglo y envío de la Srita. Corina Rodríguez).

por ellos mismos y algunos más de sus adeptos. Es muy posible que con cada uno de los artículos que allí se publican se sirva al país, pero no es con ellos exclusivamente con lo que se sirve. No sé si está claro; lo que quiero decir es que hay muchos otros asuntos que pueden tratarse seriamente y que interesan al país. Ahí tienen ustedes: consejos útiles de agricultura; un cuento sencillo para niños; algo de humor, que haga reír; algo que inspire a cantar; el consejo útil para las señoras de hogar, para la madre, para la maestra; las indicaciones que tiendan a ampliar los conocimientos del obrero; y la noticia, la *gran noticia*, como la llamaría yo, que da a conocer lo que pasa dentro y fuera del país. ¡Tanto se prostituyó la noticia con los periódicos del tipo de *La Información*, que se le ha llegado a tener horror, excluyéndola completamente del diario que han dado en llamar serio! No, yo creo que a todo el mundo le interesa conocer de una manera sencilla y franca lo que pasa no sólo en el círculo de sus amistades, sino también en la ciudad, en la República y en el mundo entero! Esos pedacitos son los que en realidad constituyen la vida de una nación, y es una aspiración muy atendible el desear conocerla día a día en sus más pequeños detalles! Hagan noticia culta, eviten el tinte de alarmismo y de escándalo que se pone en ella por los prostituidos de la prensa, pero den la noticia. ¡A cuantos comentarios saludables no se presta cada palpación de la vida de los pueblos manifestada en estos eventos diarios! Tal vez lo difícil es eso, hacer un diario culto para el pueblo de Costa Rica. ¿Será posible que no haya en Costa Rica quien sea capaz de hacerlo? Yo creo que sí lo hay, y que los mismos del grupo «Unión y Progreso» pueden hacerlo, si en ello se empeñan; lo que sí hay es que cuesta, eso sí, cuesta y mucho, hacerlo, pero con un poco de buena voluntad se puede conseguir! Es claro que lo más fácil es seguir la línea de menor resistencia y hacer un periódico con artículos que a mí me gustan y al rededor de temas que a mí me interesan, sin pensar en si le gustarán o *interesarán* (que es lo más importante) a las personas a quienes tratamos de educar y elevar.

JORGE OROZCO CASORLA

Dos párrafos interesantes de una carta Se unen los maestros de los EE. UU. a la Internacional de Trabajadores

Cómo ve un costarricense,

DESDE SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA, EL SEMANARIO "COSTA RICA"

CUÉNTALE a J. que el último congreso de maestros se reunió la semana pasada en Oakland; acordaron los maestros entrar a formar parte de la Asociación Internacional de Trabajadores, es decir, organizarse en «Gremios» lo mismo que los obreros, con propósito de defensa. El mismo fenómeno se está operando en la Universidad de California, en Berkeley, donde los profesores con motivo del nombramiento de un nuevo Rector, se han presentado formalmente pidiendo voz y voto en su elección, lo mismo que en el «Consejo de trustees», que era el que manejaba antes los asuntos de la Universidad sin que los profesores pudieran tener derecho a nada. En los días «terribles» pasó por aquí el Prof. Dewey que iba para el Oriente; dió aquí algunas conferencias, pero no pudimos ir a oírlo. Estando ya en China, mandó a un periódico de aquí un artículo en que relataba cómo los estudiantes habían hecho lo que se llama la «revolución china», obligando al Gobierno a oponerse a la cuestión de Shangtun. Si viera cuando leímos ese artículo aquí, cómo lo comentábamos con otros costarricenses y hacíamos planes de lo que podría hacerse en C. R., sin saber que en esos mismos momentos se llevaba a cabo allá la revolución de las maestras. Voy a escribir al periódico,

para averiguar si se puede conseguir ese número y se lo enviaré a J».

«Suspendí un momento para hablar de «Costa Rica»; no del país, sino del periódico; a fuer de costarricenses hemos de ser críticos y aquí nos tiene usted. Hablábamos, de la poca aceptación que allá tienen las cosas serias, pero al mismo tiempo, como nada nos cuesta, criticábamos la forma en que se hace ese periódico, y les decía que ese periódico está bueno para circular entre unas 5 ó 6 docenas de personas que lo leerán con interés, pero no para el pueblo de C. R., y que está muy lejos ese periódico de representar siquiera una más alta aspiración del país. Está bueno que se den artículos bien escritos, serios, pero que toquen de una manera sencilla *todos* los problemas que al país interesan. Como he visto el periódico desde aquí, es como escrito por un «determinado» grupo de intelectuales, para ser leído

La primera casa que anuncia haber rebajado sus precios de acuerdo con las circunstancias es

LA DESPENSA
New England La Gran Vía